

ANDRADE BOUÉ, Pilar y CORREOSO RODENAS, José Manuel (Coords.) *Estudios de Literatura Comparada 4: Misoginia y filoginia en el discurso literario europeo de la Edad Media. Teatro y Literatura. Literatura y animales*. Ed. SELGYC, 2024, pp. 241.

En *Reproducción de los animales*, Aristóteles estudia el cuerpo y los procesos fisiológicos humanos en comparativa con los de los animales. En su distinción entre machos y hembras, establece que la mujer, como hembra, es similar a un niño en la forma y que, en definitiva, es un macho estéril e impotente (Libro I, 1994: 20-25). En estas consideraciones se observan dos reflexiones fundamentales, que, hasta cierto punto, han conseguido sobrevivir hasta nuestra contemporaneidad: la vinculación de las mujeres con lo animal, con lo natural, y la construcción de la figura femenina como sucedáneo de lo masculino. La tradición de las letras y las artes occidentales es heredera de este tipo de pensamientos, pues se ha solido conectar a la mujer con lo irracional y lo pasional; en definitiva, lo animal, con evidente connotación negativa. Sin embargo, esta tónica es ampliamente rebatida y cuestionada por el feminismo y sus distintas ramas, como el ecofeminismo, que supone una línea de pensamiento que se ocupa de esclarecer las similitudes y conexiones entre la opresión de la mujer y la opresión del mundo natural. La tradicional opresión de las mujeres es asimilada con el especismo y la explotación animal y natural como reflejo del sistema capitalista y patriarcal. Estas reflexiones están

conectadas con la obra que ocupa esta reseña, pues, por ejemplo, Bahillo escribe: “Souvent, le bourgeois établit un parallèle entre le rapport des époux et celui des animaux à leurs maîtres. Ainsi semble-t-il reprendre l’image de la femme que l’on retrouve dans les bestiaires médiévaux et où elle apparaît identifiée aux animaux nuisibles (28)”. Si bien el ecofeminismo u otro pensamiento feminista no son la piedra angular de *Estudios de Literatura Comparada 4: Misoginia y filoginia en el discurso literario europeo de la Edad Media. Teatro y Literatura. Literatura y animales* (2024), esta colección es capaz de aunar varias líneas de investigación *a priori* dispares, atravesando consideraciones sobre lo femenino, lo humano, lo animal y lo literario.

Resultado de las aportaciones reelaboradas de participantes en el XXIV Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada (SELGYC), celebrado en la Universidad Complutense de Madrid los días 22, 23 y 24 de febrero de 2023, este volumen supone una rica aportación al campo de la literatura desde varios prismas diferentes, combinando estudios teatrales con reflexiones sobre la interpretación de la mujer en la literatura medieval europea, así como la posición y el tratamiento de los animales en diferentes obras poéticas. Pilar Andrade y José Manuel Correoso han constituido un complejo y completo monográfico dividido en tres partes diferenciadas, a mi juicio honrando y exaltando la merecida reputación que caracteriza a la SELGYC. La primera estudia, bajo

el paraguas de varios escritos de la Edad Media, cómo se dibujan la misoginia y la filoginia como dos pensamientos que confluyen aun siendo disímiles. Las diferentes contribuciones se centran, sobre todo, en el discurso medieval, que comúnmente se ampara en los escritos bíblicos. En las obras seleccionadas convergen tanto el pensamiento judeocristiano, que respalda la interpretación de los personajes femeninos acentuando su concepción negativa, como un pequeño acercamiento a la posibilidad de comprender a la mujer desde un prisma que contemple su realidad y la considere como sujeto y no como objeto. La dificultad que supone la unión de ambos conceptos es suplida por los diferentes autores, permitiendo con ello ofrecer una visión global de la cultura literaria y religiosa europea de la Edad Media, incluso para aquellos lectores que no están familiarizados con dicho ámbito. Sirva como ejemplo el siguiente fragmento para comprender la misoginia como piedra angular de gran parte de los textos escogidos por los distintos autores de este capítulo, cuyos objetos de estudio son *Espill* de Jaume Roig y la *Vita Christi* de sor Isabel de Villena. Dichos textos pueden consultarse como paradigmas de la visión global medieval (Alemany, 17):

Como en todas estas obras, las mujeres de la novela de Roig constituyen una completa galería de los horrores por la que discurren malas esposas, madres despiadadas, pésimas amas de casa, religiosas reprobables, charlatanas ociosas, maníacas de

la cosmética, falsas, holgazanas, sucias, lujuriosas, brujas, hechiceras, neuróticas, ladronas o asesinas, todas las cuales, en suma, vienen a ser la mismísima encarnación de los pecados capitales.

Este primer bloque consigue generar un discurso unitario al tratar de responder a la visión de la mujer en los textos seleccionados, aunque, como es lógico, algunos escritos son más dispares que otros, pasando por la poesía erótica y su consecuente animalización y deshumanización de lo femenino (Lombana) y por los escritos religiosos (Alemany, Bahillo y Hernández). Es todo un acierto la selección de artículos, pues acercan a lo femenino medieval a través de sus partes: lo erótico y pecaminoso, por un lado, y sus antítesis: lo sacro y lo virtuoso, por otro.

La segunda parte, sin embargo, es más dispar y su adición supone un reto temático. Tras las reflexiones anteriores, centradas en una materia específica, los diferentes artículos sobre el teatro y la literatura parecen desentonar, *a priori*, del hilo conductor que combina lo femíneo con lo animal. Cada uno de los artículos que comprenden el índice de este bloque y que abordan lo teatral y lo literario permiten afrontar un amplio espectro de cuestiones. Desde un primer momento llama la atención la separación entre teatro y literatura, como se insiste en el artículo de García, puesto que el teatro es por definición literatura representada. En cualquier caso, el teatro sirve de precedente para acercar a lectores y espectadores a diversas temáticas, como la historia,

el arte, la memoria o los avances tecnológicos, los cuatro pilares sobre los que se sustentan las diferentes contribuciones. La riqueza de este bloque pasa por entender el teatro desde distintos puntos de vista, como una herramienta que acerca a los espectadores cuestiones que parecen dispares, y sirve también como reflejo de lo identitario, un instrumento para generar y distribuir una imagen concreta. En este punto, el teatro no se diferencia de la literatura, pero su representación física y la cercanía con quienes lo disfrutan hace que el drama sea aventajado por su imprescindible carácter sensorial y social.

Este último punto es interesante y sobre este se articulan, por ejemplo, las reflexiones de Goicoechea e Iztueta, que comprenden el teatro como la materialización de lo dramático y su funcionalidad para recuperar y mostrar la memoria y la historia. Es de esta manera lógico que la separación –que anteriormente me he atrevido a cuestionar– entre literatura y teatro, pues el teatro forma parte de lo literario, pero es una de sus máximas expresiones, en la que se amplían los límites de lo verbal. Sobre el encuentro de lo artístico y lo literario, un binomio tan fundamental, Banús, Bernilla y Guizado son muy acertados al comprender el teatro como canalizador de las artes pictóricas y como espacio multidisciplinario. La selección de textos es oportuna dada la interconexión que existe entre todos ellos y que ofrece una visión que es tanto específica como general al mismo tiempo.

Del teatro y la literatura como tándem se pasa a la tercera y última

sección, que precisamente enlaza, de una manera muy perspicaz, con las cuestiones que se planteaban en el primer bloque de contenidos, aquello que tiene que ver con lo humano y sus posibles relaciones con lo animal. De este modo, *Literatura y animales* parece nacer para cubrir una cuestión tan novedosa y actual como es el estudio de lo animal en relación con lo cultural, social e histórico. Este apartado es además el más extenso, lo que permite esclarecer la idea del animal como sujeto multimodal, en el que confluye la propia estética de la creación poética y la materialización metafórica de vicisitudes humanas. Cuando se estudia al animal como medio a través del cual se une lo natural con lo artificial se suele recurrir al símbolo, como varios autores así hacen (Arrieta, Castillo y Pérez y Lastičová, por ejemplo). La importancia de la simbología radica en las múltiples posibilidades de significación que ofrece, conectando la idea de lo animal con la cultura y los conocimientos humanos. Esta perspectiva es intrincada, pues es fácil caer en la consideración de que lo animal –la metáfora, el símbolo– se subyuga a lo humano y que existe como medio de reflexión o de representación, no como sujeto en sí mismo. No obstante, esta no es la tesis, a mi parecer, que siguen las distintas contribuciones. La corporalidad animal, por ejemplo, lejos de entenderse como un recurso para explotar, es dotada de características poéticas en la contribución de Alonso e, incluso, puede moverse en aguas más ambiguas cuando se atiende a cómo el escritor

japonés Tanizaki hace deseable la animalidad frente a lo propiamente humano, del modo en el que apunta Arrieta. El verdadero protagonismo lo ostentan, pues, los animales, sobrepasando los estigmas que tradicionalmente les han sido atribuidos. Estos diferentes estudios son reflejo, como bien apuntan Castillo y Pérez, del análisis marginal y profundamente disciplinar que son los estudios de animales. A pesar de esta evidencia, los artículos ofrecen diferentes posibilidades y vías de investigación que contribuyen a construir una idea más completa de este campo.

Si, como he apuntado antes, las temáticas puedan resultar dispares y enormemente subjetivas *a priori*, la realidad es que los coordinadores han conseguido crear varios hilos conductores que dotan de sentido al conjunto. No sería lógico, dada la naturaleza del volumen, tratar de condensar todas las líneas de investigación bajo una idea demasiado general, pudiendo dar como resultado una serie de reflexiones conectadas por una vaga intencionalidad. Con ello, quedan demostradas dos cuestiones: la primera, la capacidad de gestión y maquetación de los editores, mientras que la segunda es el poder aglutinante de la literatura, que constantemente abre las puertas a nuevos estudios e incluso a otras disciplinas. Los enfoques temáticos, de este modo, se enlazan con los aspectos formales, visuales y culturales a lo

largo de los trabajos, haciendo gala de una interdisciplinaridad que debe servir de ejemplo para muchos de los estudios literarios que se publican hoy en día. Como conclusión, a pesar de esta visible disparidad, *Literatura Comparada 4* es una valiosa fuente para el investigador y una buena contribución al campo de la literatura comparada y los estudios literarios. Lo que aquí se prueba es la cantidad de posibilidades que ofrecen estas investigaciones combinándose con lo simbólico, lo teatral, la memoria y lo animal como elementos que son tanto literarios como culturales. No es tarea fácil relacionar todos estos elementos, pero, como ya he insistido, los retos que ha supuesto el volumen han sido superados con éxito.

NOTA

Esta reseña ha sido posible gracias a un contrato predoctoral concedido a su autora por la Universidad de Castilla-La Mancha en el marco del Plan Propio, cofinanciado por el FSE+, desde el año 2021 hasta 2025.

REFERENCIAS

ARISTÓTELES. *Reproducción de los animales*. Trad. E. Sánchez. Madrid: Gredos, 1994.

Gema MARTÍNEZ RUIZ
Gema.Martinez@uclm.es

